



NÚMERO 60

AÑO III

PERIÓDICO QUINCENAL INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE GRABADOS EN NEGRO Y FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS,
patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc.

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL

Los que deseen suscribirse únicamente al periódico EL SALÓN DE LA MODA, por anualidades, semestres ó trimestres con pago anticipado deberán regirse por la siguiente nota de precios:
EN ESPAÑA, un año, 60 reales.-Seis meses, 32 reales.-Tres meses, 18 reales.—EN PORTUGAL, un año, 3000 reis.-Seis meses, 1600 reis.-Tres meses, 900 reis.—Las suscripciones empezarán el día 1.º de cada mes

SUMARIO

TEXTO.—Explicación de los suplementos.—Descripción de los grabados.—Revista de París.—Ecos de Madrid.—La Página 115 (continuación).—Rimas, por D. J. M. García Martínez.—Libros presentados á esta Redacción.—Pasatiempos.

GRABADOS.—1. Niña de 6 años.—2 y 3. Dos trajes de paseo.—4. Cuadro bordado á punto ruso.—5. Bolsita de labor.—6. Puntilla Richelieu.—7. Traje de primavera.—8. Sombrero Manón.—9 á 11. Trajes de niños del figurín iluminado, vistos de espalda.—12. Capota Odette.—13 á 16. Trajes de niños del figurín iluminado, vistos de espalda.—17. Niña de 10 á 12 años.—A 18. Chaqueta Barbiste.—B 19. Corpiño Amelia.—C 20. Redingote Mancini.—D 21. Corpiño Mirella.—E 22. Chaqueta española.—23. Niño de 4 años.—F 24. Traje inglés para niña.—25 y 26. Vestidos de primera comunión.—27. Traje de ceremonia.

HOJA DE PATRONES número 60.—Chaqueta Barbiste para niña de 12 años.—Corpiño Amelia para jovencita de 16 años.—Redingote Mancini para niña.—Corpiño Mirella para niña de 14 años.—Chaqueta española.—Traje inglés para niña.

FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de jovencitas y niñas.

EXPLICACIÓN

DE LOS SUPLEMENTOS

1.—HOJA DE PATRONES número 60.—Primer lado: Chaqueta Barbiste para niña de 12 años (grabado A 18 en el texto); Corpiño Amelia para jovencita de 16 años (grabado B 19 en el texto); Redingote Mancini para niña (grabado C 20 en el texto).—Segundo lado: Corpiño Mirella para niña de 14 años (grabado D 21 en el texto); Chaqueta española (grabado E 22 en el texto); Traje

inglés para niña (grabado F 24 en el texto).—Véanse las explicaciones en la misma hoja.

2.—FIGURÍN ILUMINADO.—Trajes de jovencitas y niñas.

1.º—Niña de 10 años.—Vestido Zarza-rosa. Falda de faille rosa chiné, con tiras de bengalina rubí. Delantal lavandera de esta última tela. Corpiño postillón de lo mismo, abierto en for-

ma de corazón en el delantero y en la espalda sobre un paño de faille rosa chiné con tiras rubí. Sombrero de paja de este color guarnecido de plumas sonrosadas. Medias encarnadas.

2.º—Traje Ivvonne para niño ó niña.—De pañete azul bretón bordado de encarnado. Falda plegada. Chaquetón bretón, adornado de botones de nacar y trencillas encarnadas, abierto

sobre un chaleco de estameña crema, adornado de bordados bretones. Sombrero de paja azul, con cintas del mismo color. Medias azules.

3.º—Jovencita de 16 á 18 años.—Traje Nadina. Falda de faille de color verde musgo. Túnica drapada de lanilla rizada, color gris de seta. Quilla de faille verde musgo á un lado, adornada, lo propio que la chaqueta, de botones de fantasía. Chaqueta de lanilla rizada gris de seta, abierta sobre un chaleco de faille verde musgo. Sombrero de paja gris, guarnecido de terciopelo verde musgo.

4.º—Niña de 10 á 12 años.—Traje Germana. Falda de faille francés color de tabaco. Redingote de lanilla de fantasía, de dicho color, con anchas solapas de terciopelo nutria. Botones de fantasía. Pasamanería adecuada al vestido. Sombrero de paja tabaco, guarnecido de terciopelo nutria. Medias de este último color.

5.º—Niña de 6 años.—Traje Fontanges. De popelina azul pálido con franjas de seda color de algarroba; cuello del mismo color; solapas y adornos de punto viejo. Sombrero de paja inglesa, con lazos de seda. Medias de color de algarroba.

6.º—Niña de 4 á 5 años.—Traje Lili. De bengalina crema guarnecido de encaje del mismo color. Lazos flotantes de faille crema. Sombrero de paja blanca, con cintas del mismo color. Calcetines pardos.

7.º—Niña de 6 á 8 años.—Traje Artaban, de lanilla de fantasía gris, con botones de plata vieja. Cinturón, lazos, solapas, cuello y bocamangas de seda de canutillo color encarnado viejo. Sombrero



1.—Niña de 6 años

2 y 3.—Trajes de paseo

de paja gris, con un lazo del mismo color y ave encarnada: el ala está adornada de perlas encarnadas. Medias de color encarnado viejo.

Los grabados 9 á 11 y 13 á 16 intercalados en el texto representan estos siete trajes, vistos de espalda.

DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

1.—NIÑA DE 5 Á 6 AÑOS.—Vestido de muselina de lana color crema, guarnecido en el borde con un volante de punto viejo. Levita con haldetas y bolsillos figurados, de seda de canutillo azul celeste, adornada de botones de nacar. Cuello, bocamangas y canesú de terciopelo azul pavo-real. Cinturón-faja de surah azul. Gorrita de seda de canutillo azul pavo-real, adornada con una pluma color de marfil. Medias azules.

2.—TRAJE DE PASEO.—Falda de tafetán de color verde musgo, plegada á la escocesa. Redingote con faldones, de faille verde musgo. El corpiño y el redingote están rodeados y guarnecidos de tiras de lana rizada del mismo color. Cinturón de esta misma lana, abrochado con un broche-rodela. Peto plegado de tafetán verde musgo. Mangas con abolsado de tafetán verde musgo y bocamangas de lana rizada. Sombrero de paja color verde musgo guarnecido de plumas adecuadas y de una doble hilera de perlas en el ala. Una banda drapeada alrededor de la copa, de seda tornasolada verde y rubí.

3.—OTRO TRAJE DE PASEO.—Falda de encaje crudo, sobre la cual caen unos faldones de seda rayada color de nutria sobre fondo crema, que están adornados en los bordes con cuentas de madera. El forro, visible, es de surah color crema. Mantelita Deseada, de seda de canutillo negra, guarnecida de encaje y azabaches. Capota de gasa bordada de color de granate y guarnecida de rosas amarillas y cinta de color de albaricoque.

4.—CUADRO BORDADO Á PUNTO RUSO.—Puede emplearse para cojines, tapetes de repisa y labores tales como sacos, bolsas, saquillos, etc.

5.—BOLSA PARA LA LABOR, bordada sobre malla á punto de relieve y punto de espíritu. Esta bolsa puede hacerse de dos modos: de seda ó hilo de color, con el forro de color crema, ó de hilo crudo, forrada de azul ó encarnado.

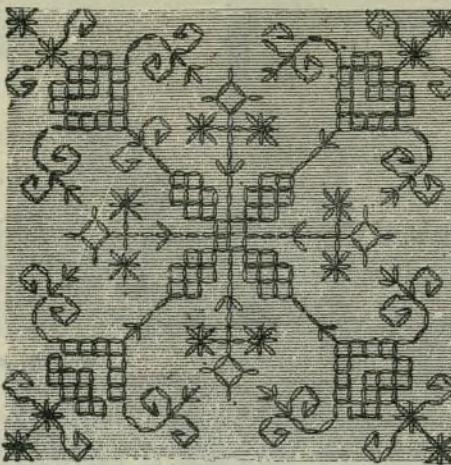
6.—PUNTILLA RICHELIEU, sobre batista de color crudo, para vestidos.—El bordado se hace á punto de cordoncillo, de festón y de rueda con barritas de hilo retorcido.

7.—TRAJE DE PRIMAVERA.—Falda de felpa azul claro, sobre la cual cae una túnica de seda de canutillo de igual color, drapeada á un lado, por debajo de una ancha tira bordada de perlas azules. El otro lado forma un pliegue Watteau que cae á modo de faldón, sujeto con una presilla bordada de perlas. Corpiño de seda de canutillo, bordado, con peto y cuello de felpa azul claro. El peto está bordado de cuentas. Sombrero de seda de canutillo azul claro, adornado con bordados y plumas del mismo color. Guantes de Suecia de color natural.

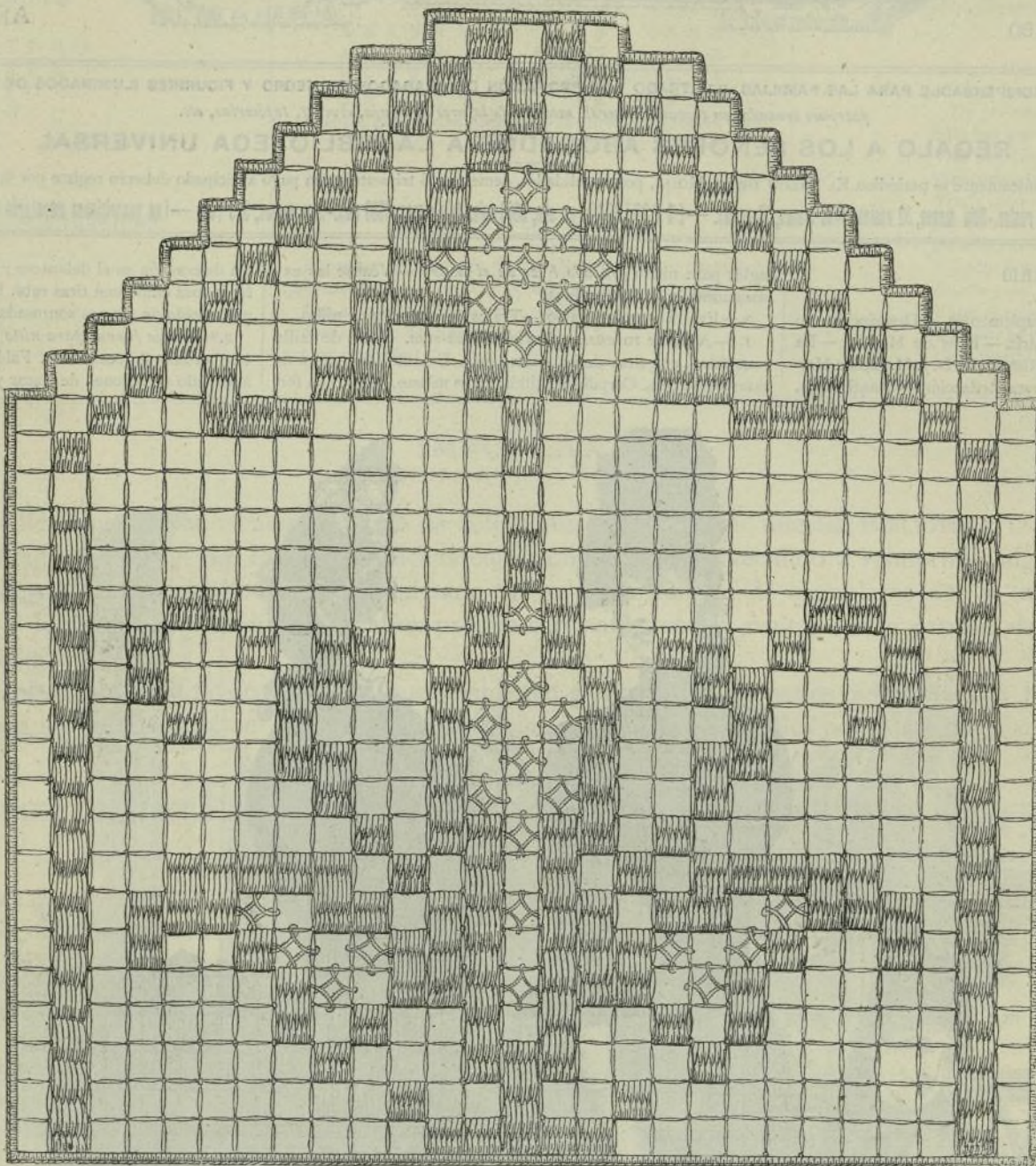
8.—SOMBRERO MANÓN, de paja de color beige, guarnecido con dos hileras de encaje adecuado. Un lazo de faille color de rosa, colocado á un lado á bastante altura, forma penacho, entrelazado con flores de fantasía color de rosa de dos tonos.

9 á 11, 13 á 16.—TRAJES DE NIÑAS DEL FIGURÍN ILUMINADO, vistos de espalda.

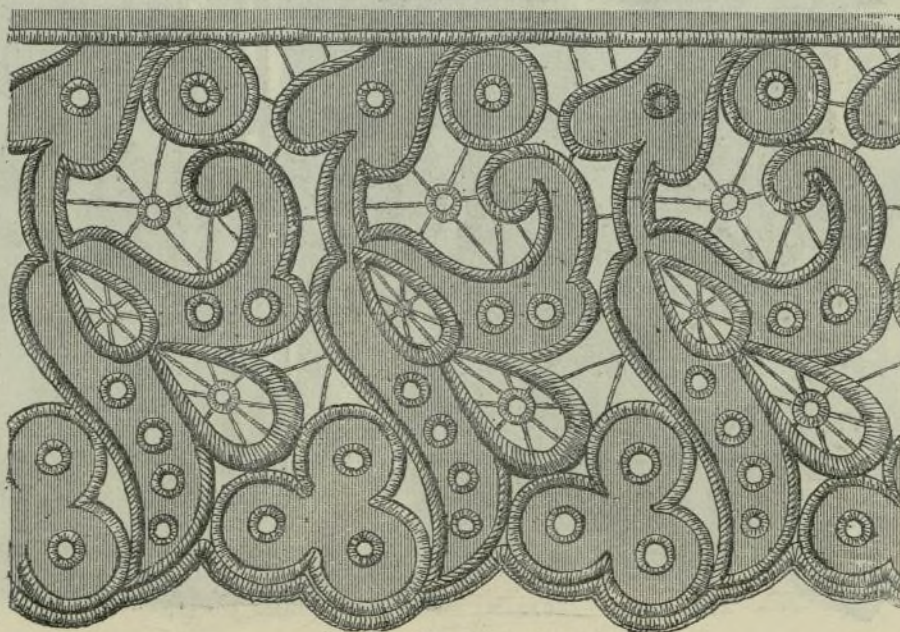
12.—SOMBRERO ODETTE, de paja color beige, con las alas levantadas por los lados, forradas de terciopelo de color de nutria y adornadas con una puntillita de oro. Una drapería de terciopelo de color de nutria



4.—Cuadro bordado á punto ruso



5.—Bolsita de labor



6.—Puntilla Richelieu

sobre la copa y un grupo de plumas color beige formando penacho, completan el adorno.

17.—NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.—Vestido de lanilla color beige; la falda está rodeada de cintas de terciopelo de color de granate. La túnica, drapeada, es de la misma tela y forma un plegado abanico, sobre el cual cae la camisola de surah color crema. Levita de solapas adecuadas á la falda, guarnecida de botones. Medias beige y encarnadas. Zapatos de tafíete encarnados.

A 18.—NIÑA DE LA MISMA EDAD.—Traje de cachemira azul telégrafo. Falda plegada á pliegues huecos y pliegues planos, alternativamente.—*Chaqueta Barbiste*, abrochada recta, con solapas sujetas con botones de plata vieja. Sombrero de paja color beige, guarnecido de terciopelo azul.

B 19.—JOVENCITA DE 16 AÑOS.—Vestido de estameña de lana y velo. La falda plegada es de estameña de lana color beige, adornada con tiras del mismo color, pero más oscuro, y brochadas de motas encarnadas. La túnica, de velo color beige, está drapeada formando delantal, y guarnecida con una vuelta de estameña brochada. Un lazo de moaré color beige va colocado á un lado.—*Corpiño Amelia*, con haldetas

redondas, abierto sobre un peto de terciopelo color de rubí bordado de beige. El mismo adorno en el cuello y bocamangas.

C 20.—NIÑA DE 6 AÑOS.

—*Redingote Mancini*, de terciopelo de color de granate, abierto sobre un delantero de surah rosa pálido; abolsado formando camiseta en la parte superior y plegado en la inferior. Una tira de punto de aguja forma solapas á los dos lados del delantero; otra tira está colocada á manera de cinturón, sujeta con un broche de pasamanería de color de rosa bordado de granate. La falda, que es de terciopelo, está plegada, y la espalda del corpiño es muy ajustada. Medias rosa ó granate.

D 21.—NIÑA DE 14 AÑOS.

—Vestido de lana de fantasía azul turquí con rayas de color nacarado. La falda está plegada á la escocesa y guarnecida con una tira de terciopelo nacarado.—El *Corpiño Mirella* está adornado con el mismo terciopelo, así como el canesú de la camiseta y las bocamangas. Esta camiseta va plegada y sujeta con un cinturón atado de faille azul turquí.

E 22.—SEÑORITA DE 16 Á 18 AÑOS.—Falda de faille antiguo color de malva,

guarnecida de tiras de terciopelo de color de pensamiento. Túnica drapeada de velo, moteada de color crema, y guarnecida á un lado, de terciopelo pensamiento. Coselete de faille antiguo color de malva; cinturón de terciopelo.—*Chaqueta española* de velo moteado, adornada de encaje crema plegado y de terciopelo pensamiento.

23.—NIÑO DE 4 AÑOS.—Vestido de sarga de lana, color mastic; la falda y el corpiño están abiertos sobre un delantero de surah mastic, abolsado hasta la cintura y terminando en un plegado. Cinturón de faille color de algarroba; solapas y bocamangas de terciopelo del mismo color. Sombrero de paja mastic, guarnecido de cinta color de algarroba.

F 24.—NIÑA DE 6 AÑOS.—Traje inglés de lana de fantasía, á rayas jaspeadas sobre fondo de color crema. Falda plegada á pliegues anchos Watteau, alternando con otros de raso en forma de fuelle. Corpiño ajustado, con solapas, abierto sobre un peto jersey azul; bocamangas y cinturón de terciopelo. El cinturón debe cortarse al bis. Sombrero de paja azul, forrado de terciopelo azul y guarnecido con cintas de faille del mismo color.

(Los patrones de la *Chaqueta Barbiste*, del *Corpiño Amelia* y del *Redingote Mancini*, están trazados en el primer lado de la hoja n.º 60 que acompaña á este número, y los del *Corpiño Mirella*, de la *Chaqueta*



Henry Galt, Edit.
 E. Bae, imp. Paris.
 Reproduccion prohibida.

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon, Editores.

BARCELONA

III - N° 60



Formada la nueva edicion de la notable y famosa obra titulada 'Vista de la Virgen Maria con la Historia de su culto en Espana escrita por el Sr. Fr. D. Vicente de La Fuente' ilustrada con primorosos cromos, creemos deber recomendarla a nuestros favorecedores, por ser el libro mas a propósito para ofrecerlo como regalo o para figurar en una biblioteca.



española y del Traje inglés para niña, en el segundo lado de la misma hoja.)

25.—TRAJE DE PRIMERA COMUNIÓN.—Vestido de muselina, adornado en el borde con cinco alforzas. Corpiño-peto plegado en forma de canastillo. Cinturón atado, de faille, con fleco de felpón. Mangas semi-largas terminadas en un vuelo de crespón liso. Gorra de tul, de fondo blando y con el borde rizado. Velo de muselina.

26.—OTRO TRAJE DE PRIMERA COMUNIÓN.—Vestido de muselina de la India. Falda plegada Watteau. Corpiño fruncido á lo Virgen, adornado con una tira bordada que figura un descote cuadrado. Mangas guarnecidas con un bullonado y un rizado. Cinturón largo, de faille, atado á un lado. Gorra de tul rizada. Velo de muselina de la India.

27.—TRAJE DE CEREMONIA.—Vestido de color leonado y nutria. El delantero de la falda es de faille liso plegado, de color leonado. Los faldones son de terciopelo labrado, de color leonado sobre fondo nutria, y la parte de detrás de la falda, de seda leonada brochada de terciopelo nutria. Visita Pasabere de tela rayada nutria y leonado, dejando ver un peto de faille plegado, de color leonado. Este abrigo está guarnecido de encaje nutria, de felpones y de cuentas de varios colores. Capota de paja beige, guarnecida de terciopelo nutria y plumas beige.

REVISTA DE PARIS

Jamás se habían visto en París tan estrictamente observadas las austeridades de la Cuaresma como en el presente año de gracia de 1886. No tan sólo se nota mayor número de fie-



7.—Traje de primavera



8.—Sombrero Manón



9 á 11.—Trajes de niños del figurín iluminado, vistos de espalda



12.—Capota Odette

de Saint Cyr recibieran espontáneamente el pan eucarístico, cosa que no había sucedido desde la fundación de esta escuela militar. Hasta los jóvenes que pasan por más calaveras, y sobre todo los hijos de familias pudientes, se apresuran hoy á recibir los sacramentos de la Penitencia y la Comunión.

Y si esto sucede con los hombres, juzgo ocioso decir que las mujeres no les van en zaga, tanto más cuanto que si aquéllos venían hasta ahora descuidando el cumplimiento de los preceptos religiosos, éstas nunca han dejado de observarlos, aunque á decir verdad, no con tanta solicitud como al presente.

Aplaudo de todas veras el fervor religioso de que da muestras la nueva generación, que siendo sincero, redundará en beneficio de su alma y de su cuerpo, evitará los perniciosos ejemplos que el descreimiento venía dando y seguramente hará que nuestra juventud sea menos frívola y más formal de lo que lo han sido las anteriores generaciones.

Pero, ¿será duradero? Aun cuando por mi parte lo anhelaría, temo que en esto como en todo lo que al parisiense se refiere, tenga su parte la moda; pues tanta y tan repentina recrudescencia de religiosidad no me parece natural. Hay, es cierto, una causa para ella, la protesta de las personas acomodadas contra la persecución de que hoy son objeto la religión y sus ministros, protesta que las induce á mos-



13 á 16.—Trajes de niños del figurín iluminado, vistos de espalda

les en las principales parroquias, como Santa Clotilde, Nuestra Señora de las Victorias, Santo Tomás de Aquino, etc., sino que todas las iglesias de París están de continuo llenas de feligreses, que acuden á oír los sermones con exactitud desusada. En vano es que se encierren los predicadores de este año en el estudio estricto de los textos sagrados; esto no obsta para que la elocuencia religiosa tenga más aficionados, ni para que la palabra de los ministros del Señor sea más comentada por la noche en muchos salones, en los que hasta ahora sólo se trataba de cosas frívolas, y en muchos círculos y casinos, antes rebeldes á conversaciones de semejante índole.

La costumbre de celebrar conferencias para hombres desde la cátedra del Espíritu Santo se va desarrollando cada vez más en la vida religiosa de París, y este año, además de las de Nuestra Señora, las hay en Santa Clotilde, barrio de la aristocracia; en San Roque, barrio de la banca y del alto comercio; en San Ambrosio, barrio del trabajo industrial, y en San Ambrosio de Chardonneret, barrio de los estudios, á cuya última iglesia acude todos los martes una numerosísima concurrencia compuesta de individuos de todas las clases sociales, que escucha con silencioso recogimiento y sigue con solícito interés el desarrollo del tema escogido por el P. Dumont, cual es el del «Origen del hombre según la revelación y los últimos adelantos de la ciencia,» tema espinoso, pero tratado por dicho eclesiástico con tal lucidez y tan profundo talento que cautivan por completo á su auditorio.

Además de esto, tampoco se había visto nunca cumplir con el precepto pascual á tan considerable número de personas, y no sólo cumplirlo sino envanecerse de ello, siendo hoy cosa corriente semejante declaración. Ya el año pasado se dió el caso de que más de la mitad de los alumnos de la academia

trarse más deferentes, atentas y obsequiosas con éstos y más fieles observadoras de las practicas exteriores del culto. Hoy, los individuos de la aristocracia francesa hacen por lo menos una visita semanal al cura de su parroquia, le convidan con frecuencia á comer, y hasta le hacen sentar á la derecha de la dueña de la casa; muchas familias restablecen la antigua costumbre de hacer bendecir su nuevo domicilio; otras han renovado un antiguo ceremonial para los postreros momentos de los seres que les son queridos: el dueño de la casa envía un carruaje en busca de un sacerdote que ha de administrar los últimos sacramentos á un moribundo, le aguarda al pie de la escalera, y toda la servidumbre acompaña al eclesiástico hasta la alcoba del enfermo. Si un príncipe de la Iglesia celebra el sacrificio de la misa en la capilla particular de algún noble, entonces éste ayuda la misa en persona, y todos los criados de la casa se forman á la salida del prelado para recibir su bendición. En fin, una de las cosas en que más se advierte la protesta á que aludo, es la frecuencia con que se celebran bodas en la Nunciatura.

Esta exhumación de prácticas, caídas en desuso, este aumento de fervor, lo repito, no son naturales por lo repentinos; pero de todos modos hay que congratularse por ello, pues siempre queda algo de las buenas costumbres.

El período actual, por una parte, y por otra el reciente fallecimiento de la Condesa de Chambord, á la que muchas familias de nuestra aristocracia daban el dictado de «reina de Francia», han sido causa de que el escaso movimiento que se observaba en los salones se haya paralizado. Muchos de éstos se han cerrado: las Duquesas de Bisaccia, y de Uzés, y la Condesa Aimery de la Rochefoucauld, han suspendido sus recepciones semanales; la Marquesa de Pracomtal ha dado contraorden para una velada que se proponía celebrar; la Duquesa de Maillé ha desistido de dar las suyas, y sería larga la enumeración de las grandes damas que demuestran de este modo su luto por la pérdida de la distinguida esposa del titulado Enrique V.

Si en París la alta sociedad pasa una temporada de clausura y recogimiento, en cambio la parte de ella que reside en Niza, sabe desquitarse ampliamente.

Las fiestas que en la deliciosa ciudad mediterránea se han celebrado con motivo de la Mi-Carême han superado, según noticias, en esplendor y originalidad á las que se dieron el pasado Carnaval. Estas han empezado el 30 del pasado marzo con un espectáculo enteramente nuevo: un gran Corso blanco en el paseo de los Ingleses. Esta diversión, de origen ruso, consiste en un desfile en el que todo debe ser blanco: caballos, carruajes, cocheros, faroles, paseantes, todo en fin se ha de cubrir ó vestir de blanco, hasta el alumbrado, pues el Corso estará iluminado con grandes focos eléctricos. No se ha admitido ningún otro color: hombres y mujeres se han presentado como el ampo de la nieve, y en verdad que esa procesión de jubilosos fantasmas que circulaban á la pálida luz eléctrica ha debido producir un efecto verdaderamente fantástico.

La diversión ha continuado al día si-



17.-Niña de 10 á 12 años

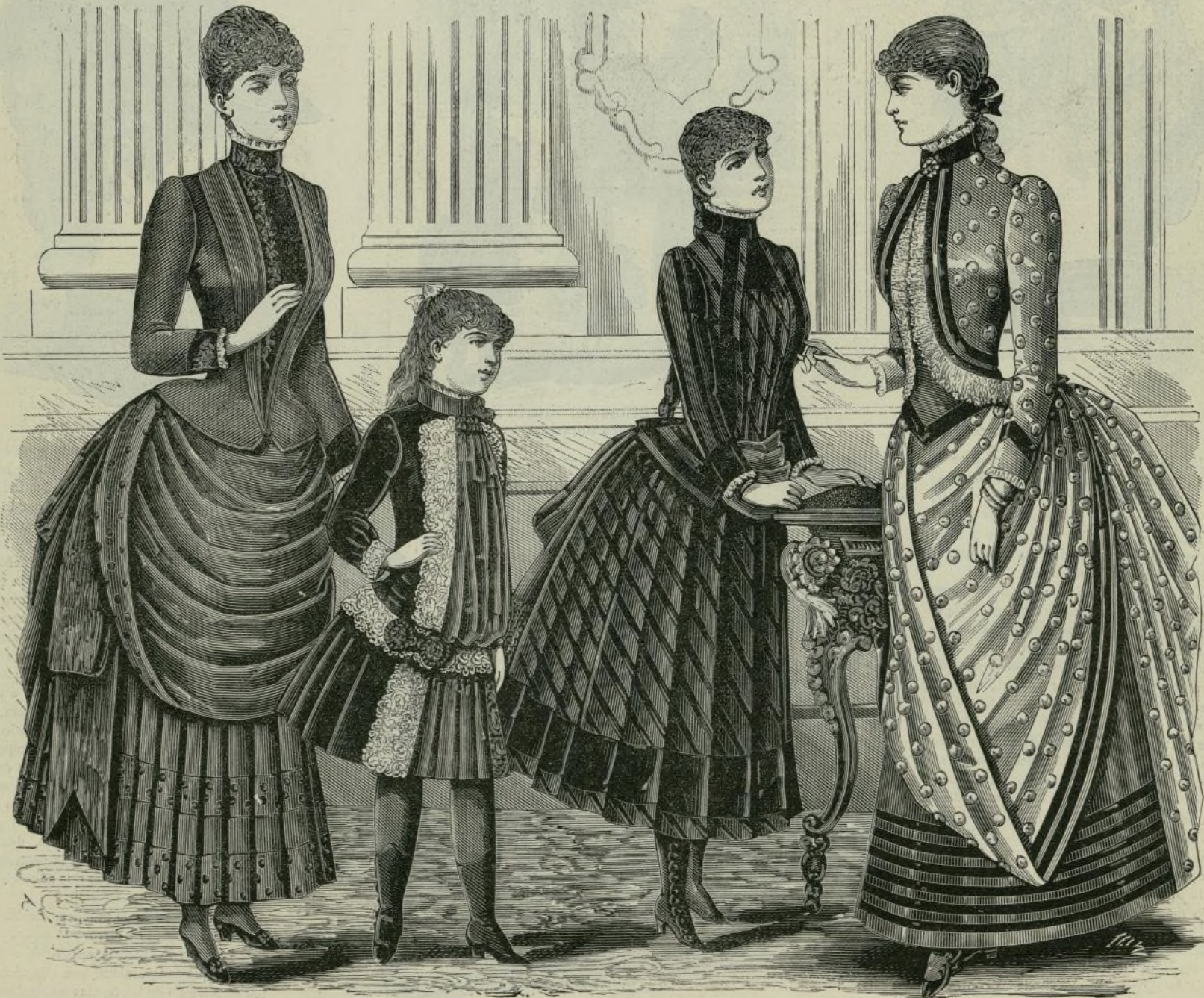
A 18.-Chaqueta Barbiste

guiente con la obligada batalla de flores, y terminado el 1.º de este mes con una gran fiesta veneciana en la bahía de los Angeles, en la que se ha disparado un colosal castillo de fuegos artificiales, y por remate un ramillete de cien mil cohetes.

Tenemos entre nosotros al famoso Liszt, que ha venido á París, no para hacerse oír como pianista, en cuyo arte no tuvo en otro tiempo rival, sino para asistir en la iglesia de San Eustaquio á la celebración, ó mejor dicho, á la ejecución de la gran misa de Gran, de que es autor. Ha sido tal el afán de conocer al célebre artista que desde mucho antes de empezar la ceremonia era imposible la circulación por las calles contiguas al templo, y que á pesar de asistir los concurrentes con billetes numerados, la muchedumbre ha tomado casi por asalto todos los puestos.

Los parisienses, como todos los habitantes de las grandes capitales, suelen burlarse de los provincianos al observar el asombro que les causa todo cuanto ven, nuevo para ellos; pero no reparan en que los vecinos de las ciudades populosas, y mucho más ellos, son noveleros hasta la puerilidad. Sugíreme esta observación la circunstancia de que al ocupar Liszt su asiento en la iglesia, la concurrencia dió muestras de su curiosidad en términos de que, sin reparar en la santidad del local, muchos de los asistentes asestaron al venerable artista y abate los jemeles de teatro que á prevención llevaban y de que no fueron pocos los que se subieron en las sillas para contemplarle más á su sabor. Todo esto tiene mucho de teatral, pero, como se suele decir, el fin justifica los medios.

Celebrada esta misa á beneficio de la



B 19.-Corpiño Amelia

C 20.-Redingote Mancini

D 21.-Corpiño Mirella

E 22.-Chaqueta española

Caja de las Escuelas libres, ha dejado un producto de unos cuarenta mil francos.

Es casi inútil decir que Liszt, como todos los extranjeros de mérito que acuden á nuestra ciudad, se ha visto asediado estos días por toda clase de personas y corporaciones que deseaban obsequiarle á porfía. Es de advertir que el eminente pianista no toca en público desde que abrazó la carrera eclesiástica, y esta resolución, formada entonces, la cumple tan irrevocablemente que han sido inútiles cuantos esfuerzos se han empleado para conseguir que diese algún concierto. En cambio, ha demostrado una vez más sus asombrosas facultades en la quinta de Mad. Erard, donde se había reunido lo más selecto de la alta sociedad y del mundo artístico. Allí improvisó una asombrosa pieza de ritmo húngaro, y en su ejecución hizo gala de esa grandeza de estilo, de esa maravillosa suavidad cuya alianza casi inverosímil caracteriza su prodigiosa individualidad.

Si Liszt no hubiera alcanzado universal renombre, bastaría la fiesta artística celebrada en casa de Mad. Erard para hacer duradero el recuerdo del gran maestro.

Y ya que de música me ocupo, no omitiré el hacer mención del concierto anual dado por Mad. Marchesi, á beneficio de la Asociación de artistas músicos, concierto que ha ofrecido la particularidad de presentarse por primera vez en público varias señoritas, discípulas de aquella distinguida profesora. Todas ellas son extranjeras, de diferente origen y de timbre de voz muy distinto; así es que su debut excitaba doble interés. Los Estados Unidos y los países del Norte de Europa son los que dan mayor contingente á la Academia de madama Marchesi; lo cual no obstante, sus discípulas han dado pruebas de poseer, ora la dulzura, ora el fuego artístico de las hijas del



23.—Niño de 4 años

F 24.—Traje inglés para niña

Mediodía, haciéndose aplaudir calurosamente por la concurrencia que llenaba la vasta sala Erard.

Da motivo á serias reflexiones la asombrosa exuberancia de artistas, ó aspirantes á tales, con que contamos.

Ya indiqué en mi anterior revista que estaba próxima á abrirse la Exposición anual de Bellas artes.

Pues bien, la pintura figura este año nada menos que con *siete mil* lienzos.

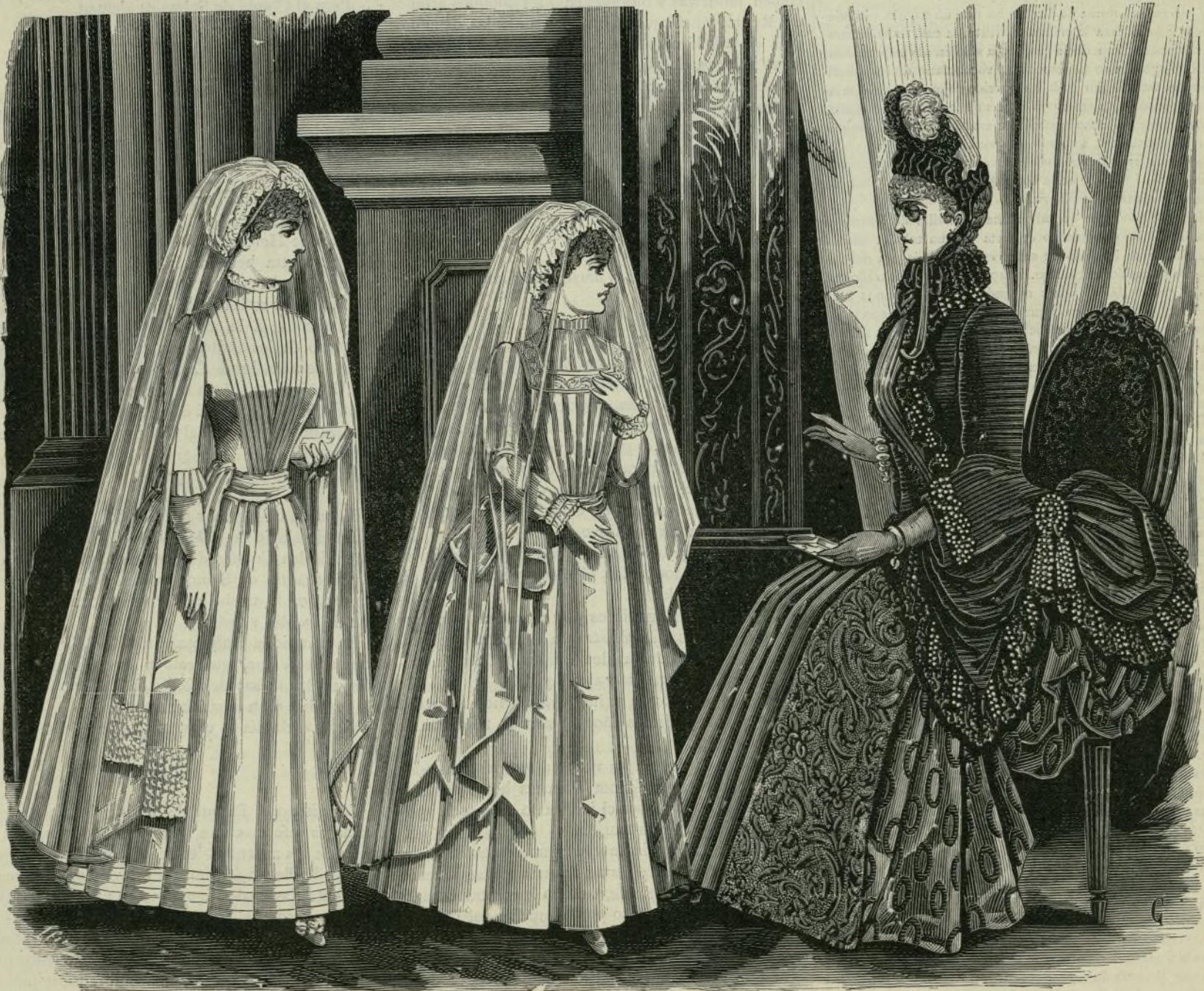
Y como el jurado ha decidido no admitir más que dos mil y quinientos, resulta que cuatro mil y quinientos quedarán desechados, lo cual no impedirá que el año próximo crezca este número y que los cuadros lleguen quizás á ocho mil.

¡Qué brillante negocio deben haber hecho los comerciantes de lienzo y los de colores! Pero ¿y el arte? ¿Habrá salido tan bien librado?

Pronto sabremos á qué atenernos.

Hémos ya en los momentos en que van á aparecer los trajes nuevos.

Los almacenes y talleres están llenos de elegantes fantasías, destinadas á ser una tentación para los extranjeros que el buen tiempo atrae á París. Las carreras de caballos de la primavera y la proximidad del concurso hípico hacen preparar los modelos excéntricos que las damas se contentan por ahora con mirar y con admirar, porque en su mayoría son preciosos, pero que probablemente no adoptarán las mujeres razonables. Sin embargo, estas primeras tentativas indican siempre y á corta diferencia el rumbo que seguirá la moda en la próxima estación.



25 y 26.—Vestidos de primera comunión

27.—Traje de ceremonia

Por ejemplo, el sombrero redondo, casi suplantado por la capota, recobra un puesto victorioso. Verdad es que su hechura es de las más graciosas.

Alto de copa y de alas bastante anchas, pero sin exageración, permite que se le guarnezca con riqueza. A los lazos de cinta se unen las puntillas bordadas y sobre todo las magníficas plumas de avestruz. Todos los adornos se ponen atrás y á un lado, pero su profusión es tal que cubren casi por completo el sombrero. Hasta ahora sólo se ven de paja negra, pero tan luego como el tiempo lo permita, se llevarán sin duda de paja de Italia. El sombrero de encaje negro, lleno de azabaches, es también muy bonito y se amolda perfectamente al traje de entretiempo.

Va que del adorno de la cabeza me ocupo, haré una advertencia referente al peinado. En estos momentos se ha empezado una ruda campaña contra los cabellos rizados en la frente; verdad es que esta moda dura hace ya muchos años, y por consiguiente no sería mal recibido algún cambio. La dificultad está en saber escoger otro peinado. Las jóvenes prueban á echarse atrás el cabello á la usanza china, pero despues de haber llevado tanto tiempo la frente tapada, es tan brusca la diferencia que cuesta trabajo acostumbrarse á este cambio; y sin embargo, el rostro gana mucho, pues adquiere con ello más nobleza y la fisonomía una expresión más inteligente. Convendrá, pues, adoptar un término medio, conservando los cabellos cortados y rizados, pero levantándolos lo suficiente para que se vea la raíz.

También se llevan mucho los bandós ondulados, sobre todo las señoras que tienen una cabellera abundante para prescindir de todo añadido. En este caso se reúnen todos los cabellos si son largos y se los retuerce sobre la cabeza. Si, por el contrario, son cortos ó de mediana longitud, se los separa en dos partes, y con cada una de estas se forma una ancha coca lisa.

Pero de lo que dejo dicho no debe deducirse que la moda de llevar los cabellos rizados haya pasado. Únicamente deseo dejar sentado que empieza á atentarse contra ella, y que las señoras que la habían adoptado por conformarse á la costumbre general, pueden adoptar ya otro peinado sin pasar por excéntricas ó raras.

* *

La novedad teatral más culminante de la quincena, si de tal puede calificarse, ha sido la reproducción en el teatro de la puerta de San Martín del drama *Fedora*, con el cual se despide Sarah Bernhardt del público parisiense ántes de emprender su viaje á América.

La *reprise* del drama de Sardou ha sido un triunfo verdaderamente colosal para la eminente artista, la cual se ha mostrado, si es posible, superior á cuanto ha sido en sus mejores días, cuando se agotaba en su obsequio el vocabulario de los adjetivos encomiásticos. Sin duda ha querido dejar, con la embriaguez del recuerdo, la amargura del sentimiento por su partida.

Y no sólo se ha hecho aplaudir en este drama por sus inimitables dotes artísticas, sino admirar por el gusto, riqueza y elegancia de sus trajes, como podrán comprender mis lectoras por la reseña que, á falta de otras noticias teatrales, voy á hacer de los que ha ostentado en *Fedora*.

Primer acto.—Traje de baile: una maravilla de lozanía y gracia. Falda de raso blanco cubierta con un tul del mismo color, ricamente bordado de seda: entre los pliegues del tul asomaban ramas de acacia rosa. Drapería de terciopelo tilo pasando al través de la falda y cayendo como una banda á lo largo del lado derecho, en el cual llevaba ramos de acacia escalonados. Cola de magnífico brocado blanco, franjeada de anchas aplicaciones de raso y de pequeñas cuentas. Corpiño del mismo brocado, con chalequito de terciopelo tilo y camisola de tul bordado. Escarolado de encaje viejo alrededor del descote, y manga de tul sujeta dos veces con cintas de raso blanco. Salida de baile de felpa beige, con gran cuello y forro de piel de lince.

Segundo acto.—Otro traje de baile de incomparable riqueza, verdadero vestido de dogarisa, con su delantal de tul, bordado con profusión de perlas finas y gruesas flores de filigrana de oro. Una drapería de tul bordada de oro y plata, puesta á modo de banda sobre el corpiño, terminando en un pequeño panier airoosamente recogido. Cola de raso botón de oro, cubierta de tul florentino, recamada de oro y plata, y forrada de felpa amatista. En el borde de la cola, debajo de las ondas del bordado, corre un volante de tul botón de oro, y una serie de lazos de cinta de moaré del mismo color. El corpiño, de raso botón de oro, desaparecía á la derecha bajo la banda, y á la izquierda formaba una berta de encaje. Sobre el delantero de la falda caían unos lazos flotantes de cinta de terciopelo amatista, que sujetaban además la banda al hombro derecho.

Tercer acto.—*Deshabillé* de felpa malva, con reflejos plateados. Una especie de bata forrada de seda listada de azul celeste y malva, abierta sobre una camiseta de crespón plegado azul celeste. Un cinturón de plata salía del lado derecho é iba á ocultarse en el delantero de la izquierda. Mangas de felpa labrada de color de malva, con pequeñas vueltas de seda listada; capucha de la misma felpa labrada, forrada de dicha seda.

Cuarto acto.—Traje de caza, de hechura princesa, de rico brocado de color de rosa con franjas de oro. La parte superior tenía la forma de una chaqueta abierta sobre una camiseta de guipur de seda: un volantito de felpa color de madera guarnecía esta chaqueta, y una vuelta de la misma felpa el borde de las mangas. Delantero de la falda de raso de color de rosa, adornado con dos volantes de guipur, uno de los cuales, muy corto, caía á modo de lambrequín sobre los costados. Cinturón de oro, que, después de rodear el talle, caía por delante debajo de los pliegues abolsados de la camiseta. En las mangas, dos bullones de crespón rosa cerca del hombro.

Por la ligera descripción de estos suntuosos trajes se comprenderá que Sarah Bernhardt ha querido dejar en el público un recuerdo de su lujo, únicamente comparable con el que dejará en él su talento.

Otra noticia teatral de algún interés puedo añadir á las anteriores. La de que el tenor Gayarre, cuya bronquitis le obligó á trasladarse á Arcachón para conseguir más fácilmente su curación en aquel clima, más benigno que el de París, se halla casi totalmente restablecido, habiéndose fijado para el 5 de Abril su debut en la Grande Opera.

* *

Los ingleses siempre prácticos, pero esta vez su práctica es tan ingeniosa como útil.

Según parece, en Londres se acaba de inventar un nuevo sombrero para las señoras que suelen concurrir á los teatros. Este sombrero está provisto de un muelle, puesto en movimiento por medio de un cordón: tan luego como el telón se levanta, la dama tira del cordón, y replegándose el sombrero, se aplana sobre la cabeza como un clac; una vez terminado el acto, se tira del cordón en sentido contrario, y el sombrero recobra su forma primitiva.

Y si, lector, juzgares ser comentario,
Como me lo contaron te lo cuento.

ANARDA

ECOS DE MADRID

El revistero propone y el tiempo dispone. — El nuevo hotel de la Castellana. — Recepciones dominicales. — Una nueva estrella. — Un diplomático pintor. — Comida de familia. — Persistencia del tresillo. — Proyecto de reformas en el Parque. — Entre bastidores. — A primera sangre. — Cantar la palinodia. — Tamagno. — Los cuatro propósitos de Vico.

En mi ánimo estaba, amables lectoras, mandaros con mis cuartillas un rayo de ese sol primaveral que por espacio de una semana nos ha hecho olvidar las crudezas del invierno, anticipándonos algo de la apacible temperatura de mayo: también era mi propósito obsequiaros con un pomo de violetas, de esas que crecen modestas y olorosas bajo los copudos árboles del Retiro, y hablaros de brisas perfumadas, de alfombras de verde césped, de arroyuelos cristalinos, de flores galanas, de pájaros enamorados, de todo, en fin, lo que es propio del mes de abril.

Pero el revistero propone y el cielo dispone. Y hace ya dos días que este nos mira con unos ojos tan foscos, que no los pone más un casero rico á un inquilino pobre que no paga.

En una palabra, á la hora de escribir esta revista, relampaguea, truena y llueven chuzos.

No hablemos, pues, del tiempo, ya que nada bueno podría deciros.

Además, ya se sabe: *en abril, aguas mil.*

* *

SS. AA. los infantes doña Eulalia y don Antonio se encuentran ya casi instalados en el hotel núm. 24 de la Fuente Castellana, donde residirán por ahora.

Pero como, generalmente, nada hay tan duradero como lo provisional, es posible que los jóvenes esposos pasen allí larga temporada ya que no es fácil que vayan á habitar el antiguo palacio de Osuna, dada la situación de los asuntos de esta ilustre casa que no permite hacer nada definitivo.

Entretanto, la bella infanta ha trasladado á su nueva mansión todos los objetos que tenía en su cuarto del regio alcázar.

Allí han ido ya sus libros y su piano; sus pinceles y sus pájaros; los mil *bibelots* que le recuerdan alguna época de su infancia, de su niñez, y de su juventud, que guarda como santas reliquias.

A cuanto procede de su hermano querido, á cuanto se refiere á los primeros años de su vida, tributa S. A. verdadero culto.

La augusta princesa ha vuelto á sus pristinas ocupaciones: lee, estudia, pinta, y en las horas destinadas al reposo, pasea por el jardincito del hotel, apoyada en el brazo de su marido.

La otra noche, los infantes tuvieron la satisfacción de que comiese con ellos su augusta madre la reina doña Isabel. Más adelante, cuando hayan transcurrido los meses de luto riguroso por la muerte del rey don Alfonso, llamarán á su mesa á las personas de su mayor intimidad.

De cuatro á seis de la tarde la feliz pareja recibe á cuantas familias desean presentarle sus respetos. Y estas recepciones seguirán en lo sucesivo, pues pare-

ce que la noticia de que los nuevos esposos iban á emprender en breve un viaje por el extranjero no ha resultado cierta.

* *

Continúan muy animadas y brillantes las recepciones dominicales de la Condesa de Casa-Sedano, las cuales se prolongan hasta cerca de las siete de la noche.

En la última llamaba la atención una lindísima granadina recién llegada á la corte, donde viene á pasar una corta temporada. Es la señorita doña Felisa de León, hermana de la Marquesa de Villá-Mantilla, lo cual no puede dudarse al contemplar su rostro encantador.

También vimos en los salones de la calle de Serrano al *Right honorable* sir C. Ford, ministro de la Gran Bretaña en Madrid, el cual, á pesar de hacer poco tiempo que vive entre nosotros, ha logrado desde el principio captarse generales simpatías por su afable carácter y relevantes circunstancias.

El nuevo enviado de S. M. la reina Victoria habla con gran soltura el castellano, muestra gran afición á nuestros usos y costumbres, y conoce á fondo la literatura española.

* *

El señor Conde de Solms, no sólo es un hábil diplomático, sino también un distinguido artista.

La pintura es su pasión favorita y dedica á ella todos sus ratos de ocio.

Muchas son las damas de la alta sociedad cuyos encantos ha copiado con rara perfección: pero su obra maestra es, sin duda, el retrato de la bella Marquesa de Ayerbe, á que acaba de dar remate.

¡Y á fe que se necesita tener el pulso firme para poder copiar serenamente la espléndida hermosura de la ilustre Marquesa!

Pero el Conde de Solms es alemán.

* *

A pesar de hallarnos en días de ayuno y abstinencia, los banquetes menudean que es una bendición de Dios. El último en realidad no puede llamarse banquete. Fué una comida de familia y amigos en el hotel primorosamente alhajado que habitan los Condes de la Corzana. Dicho hotel está á la izquierda del de los padres de la dueña de la casa, ó sea de los Condes de Heredia Spínola: éstos tienen á la derecha el de su otra bellísima hija, la Marquesa de Alava. Como de solteras con sus personas, de casadas con sus viviendas rodean estas amantes hijas á sus padres.

Sentáronse á la mesa, espléndidamente servida, en torno de los anfitriones, los Marqueses de Alava, la de Arenales, los de Campo-Sagrado con sus hijas, el de Alcañices, la señora de Arizcun, el señor Cánovas del Castillo, el general San Román, los señores Comas, Moraza y Zarco del Valle, y el Marqués de Valdeiglesias.

* *

Sigue en las tertulias el furor del tresillo.

En el palacio de la Marquesa de Bueno, en los salones de los Condes de Pinohermoso, y en las casas de los señores de Santos Suárez y de Monsalve, los martes por la noche no se oye hablar de otra cosa que de *codillos* y *bolas*.

En cambio la Duquesa viuda de Bailén y los Marqueses de Viana, que reciben los miércoles, han suprimido las mesas de tresillo, lo cual no impide que sus tertulias sean agradabilísimas.

Y que cada día se vean más concurridas.

* *

Necesitado el Parque de Madrid de muchas é importantes reformas que le coloquen de una vez á la altura de los más notables de las capitales extranjeras, trátase de llevar á cabo en breve plazo algunas de ellas, entre las cuales figura, como más trascendental, la desaparición del famoso estanque grande.

El arquitecto del municipio ha presentado al señor Abascal un hermoso proyecto que ha de convertir el estanque en un extenso lago, sembrado de pintorescos islotes y rodeado de hermosos y copudos árboles que presten á sus orillas la sombra que hoy no en-

cuentran los niños que allí se solazan durante las tardes del estío.

Al efecto desaparecerán las viejas murallas del estanque, ensanchándose éste hasta cubrir los paseos que le rodean, en los cuales vendrán á chocar las aguas tranquilamente.

El pabellón central y el embarcadero quedarán como una avanzada dentro del lago, unidos al Parque por una lengua de tierra ó istmo alfombrado de verde césped.

De cada lado del pabellón partirán dos pequeños riachuelos en dirección del paseo de coches, yendo á morir en otros dos pequeños lagos que se formarán á los lados de la fuente de los Cisnes. Ambos riachuelos recorrerán sus trayectos tortuosamente y estarán atravesados por varios puentecillos que facilitarán la comunicación de sus orillas.

El señor Abascal ha aprobado el proyecto y ha dado órdenes al arquitecto para que forme en breve su presupuesto con objeto de dar comienzo á las obras en el verano próximo.

De realizarse esta importante reforma, el Retiro quedará muy embellecido, á lo que contribuirán bastante los trabajos que hoy se verifican á la derecha de la entrada del paseo de coches, cuyo sitio será en breve uno de los más hermosos y concurridos de la corte.

Según el proyecto de las obras, de lo alto de la Montaña Rusa caerá una abundante cascada, cuyas aguas serpentearán luego por los alrededores de la montaña, dando lugar á pequeños ríos y lagos, cruzados de puentecillos.

En el interior de la montaña se formará una hermosa gruta llena de estalactitas, que recibirán el sol por el pabellón que se eleva en lo alto, el cual será al efecto modificado.

En las inmediaciones ha sido ya construída, en forma de ruinas, una pequeña casa que ofrece un aspecto verdaderamente artístico.

En el saloncillo de Mario, como en el de Vico, se ha hablado mucho estas noches pasadas durante los entre actos de dos sucesos que han excitado vivamente la atención, sobre todo entre la gente del oficio.

El primero es el desafío efectuado en terreno de Ducazcal entre un actor del teatro Lara que lleva un apellido muy conocido en nuestra escena, y un autor que ha puesto piezas en el mismo coliseo, y es hermano de otro autor muy distinguido y popular, ahora ausente de Madrid.

El duelo fué á sable, y resultaron, el escritor con un golpe en la cabeza y el artista con otro en el brazo. Ambas heridas son, por fortuna, de poca gravedad.

El otro suceso pronto será del dominio público. Por consiguiente podemos ser más explícitos.

En uno de los últimos números del *Madrid Cómico* aparecieron, en un artículo titulado *Palique* y firmado *Clarín*, apreciaciones acerca de la comedia *Un archimillonario*, apreciaciones que el autor de esta obra conceptuó ofensivas para su persona.

Resuelto el criticado á obtener satisfacción de la ofensa y sabedor de que el firmante del artículo no reside en Madrid, sino en... *Vetusta*, marchó á un puerto de mar muy cercano á aquella ciudad, donde buscó y halló al punto dos distinguidos oficiales de marina, en cuyo cuerpo figura honrosamente, como nadie ignora, el autor de *Un archimillonario*. Al propio tiempo escribía una carta al *reputado crítico* anunciándole la visita de sus representantes y el objeto de ésta. Y acto continuo el marino poeta se trasladó á la ciudad donde habita *Clarín*.

Este manifestó desde luego á aquéllos que tenía nombradas dos personas que le representasen en aquella cuestión.

Largo rato duró la entrevista de los cuatro señores. Al fin los que tenían poderes del autor de *Un archimillonario*, llevaron á éste el borrador del acta en que habían convenido los representantes del crítico. Aprobada por el marino fué copiada y firmada por las seis personas que habían mediado en el asunto.

La cláusula principal del acta es una declaración que debe aparecer en el próximo número del *Madrid Cómico*, en la cual sinceramente hace justicia el crítico á las prendas individuales y literarias del escritor criticado.

Soliviantada anda la gente de letras.

Y eso que el tiempo no acompaña.

Pero la verdad es que el que siembra vientos recoge tempestades.

Quien va á salir aquí ganancioso es el *Madrid Cómico*.

Lo van á comprar todas las víctimas de *Clarín*.

Durante todo este invierno ha venido hablándose de Tamagno.

—¡Ah, cuando venga Tamagno!...—decían unos.

—Entonces oirán ustedes el *Guillermo*,—añadían otros.

Y Tamagno ha venido y ha cantado el *Guillermo*.

Pero ahora resulta que no se le puede juzgar porque todavía no está bien de la garganta.

—A cuatro cosas he venido á Madrid,—nos decía Vico la otra noche;—á salir de nuevo á la escena, á estrenar la obra: *De mala raza*, y á celebrar mi beneficio.

—¿Y cuál es la cuarta?—le preguntó un curioso viendo que el actor no la decía.

—La cuarta es una conferencia que me propongo dar en el Ateneo sobre el arte dramático en la primera mitad de este siglo.

Los tres primeros propósitos ya los ha realizado Vico, y cada uno de ellos le ha valido una ovación. Esperamos que le suceda lo propio en el cuarto. Si lo realiza.

SIEBEL

LA PÁGINA 115

NOVELA

(Continuación)

Parecióle acertada á Valentina la idea de la doncella, recogió una parte del manuscrito, la lió con un cuadernillo de papel y guardó el resto en el cajón de costumbre. En cuanto al enfermo, continuaba durmiendo: su cuerpo, lívido y rígido, permanecía envuelto entre los abrigos de la cama.

VIII

LA PÁGINA 115

Apenas Valentina había puesto los pies en su habitación, su padre se fué rápidamente á ella en un estado de febril agitación extraordinario. Su compañera la florista recogió sus chismes y dijo á su vecinita:

—Muy tarde se recoge V. hoy y esto ha desazonado grandemente á su padre. Mis canciones no producían ya en él efecto alguno: sería tal vez porque yo misma me estaba cayendo de sueño.

Y con esto se despidió de Morillo y de su hija, que lo dispuso todo para continuar su trabajo, después de lo cual dijo á su padre, con la dulzura habitual en ella:

—Ya me tiene V. á su lado; esto debe tranquilizarle. Está V. fatigado y es necesario que el sueño repare los malos ratos que se ha dado.

Morillo hizo con la cabeza un signo negativo y fué á sentarse silenciosamente á algunos pasos de distancia de la mesa en que trabajaba Valentina, que tenía por costumbre no violentar los caprichos de su padre en cuanto no podían dañarle. Transigió, por lo tanto, con la presencia de Andrés y continuó su trabajo tranquilamente.

Durante algunos minutos, el pobre insensato permaneció quieto en su silla, contemplando cariñosamente á su hija y sonriendo con cierta beatitud infantil. Pero al cabo de algún tiempo, y como cediendo á cierta atracción irresistible, dejó su asiento, y lentamente, sin producir el más leve ruido, se fué acercando á la mesa sobre la cual estaba inclinada Valentina. Por de pronto toda la atención de Morillo estaba concentrada en la hermosa cabeza de su hija, aquella cabeza que tantas veces había cubierto de besos; pero

insensiblemente se fijó en el papel, en los lápices, en la regla de que se servía la joven, que proseguía con afán su trabajo, bien ajena á la observación de que era objeto.

De repente, el pobre idiota, mudo hasta entonces como un fantasma, lanzó un grito extraño, no de dolor, sino de alegría, de triunfo, como si fuera el grito postrero de la locura vencida. Al propio tiempo y con movimiento rapidísimo se apoderó del manuscrito que Valentina tenía delante, y agitándolo con ademán triunfante, exclamó con voz sofocada por la emoción:

—¡Recobrado!... ¡Recobrado!...

La joven saltó de la silla como impulsada por un resorte, y al ver que su padre se había apoderado de aquellos valiosos papeles, díjole:

—¡Por Dios, padre mío!... Tenga V. la bondad de devolverme esto...

Pero Andrés continuaba como blandiendo las hojas del manuscrito, sin proferir otras palabras que:

—¡Recobrado!... ¡Lo he recobrado!...

Vanamente Valentina intentó despojar á Andrés de su presa: su respeto filial no la permitía entablar una lucha violenta con su padre. Apeló, por lo tanto, á sus lágrimas, y arrojándose á los pies de Morillo, exclamó:

—¡Padre mío! Esos papeles son un depósito sagrado que una respetable persona ha confiado á mi lealtad... ¡Si no los devuelvo estoy perdida, deshonorada!...

—¡Deshonorada!... ¡Deshonorada tú porque me devuelves mi tesoro, mi honor, la razón misma!... Tu madre me los había arrebatado y tú me los devuelves. ¡Dios lo ha dispuesto, Dios es justo!...

Y esto decía Morillo con acento firme, con intención deliberada, con naturalidad y perfecto dominio de sí mismo. Su semblante había cambiado por completo: á la insensibilidad del idiotismo había sucedido la expresión enérgica de sus sentimientos íntimos, de su imponderable triunfo. Pero Valentina sabía por una triste experiencia que la locura reviste á menudo las formas de la razón y supuso que el cambio obrado en su padre no era sino una forma nueva de su alienación mental. Mas, de otra parte, la joven recordaba haber oído relatar á su madre la historia de los manuscritos vendidos, y pudo asentir también á la idea de que el inventor, cuya razón había turbado la pérdida de su obra, hubiera recobrado aquella al dar con los papeles que constituían toda su manía. Andrés adivinó lo que pasaba en el ánimo de Valentina, y ocultando cuidadosamente en su pecho los manuscritos de que su hija no había osado despojarle, aproximóse á ella con ademán sereno, con semblante hasta risueño, y la dijo:

(Se continuará.)

RIMAS

Mientras con cariño
mis manos nerviosas
estrechaban las suyas, ¡qué dulces
pasaban las horas!

¡Cuántas veces juntos,
con mirada absorta,
contemplamos las blancas neblinas
flotar en la atmósfera!

¡Cuántas escuchamos
atentos la alondra
que cantaba sus penas, poblando
los aires de notas!

Y en fin, ¡cuántas veces
callaron las bocas
y asomando á los ojos las almas
se hablaban á solas!

Cuando arrancó el viento
del árbol las hojas
y una oscura bandada de nubes
se extendió en la atmósfera;

Y cubrió la nieve
las montañas próximas,
y marchó la veloz golondrina
á tierras remotas....

El color perdieron
sus labios de rosa,
se nubló su mirada tranquila
con mortales sombras;

Y la hermosa niña,
que con voz sonora
tantas veces juró no dejarme,
¡voló hacia la Gloria!

Cuando el sol naciente
por el mar asoma
y con flecos de oro y de grana
las nubes adorna;

Y al beso del día
se encienden las ondas,
como enciende el amor la pupila
azul de una hermosa;

Visito la tumba
donde ella reposa
con el sueño tranquilo que duerme
la perla en su concha.

De las azucenas
que el paraje alfombran
siempre encuentro cubiertas de lágrimas
las plateadas hojas;

Y sus verdes tallos,
que la brisa dobla,
besan tristes, con mudo respeto,
la fúnebre losa....

¡Qué extraño que el llanto
por mi rostro corra
si aun las flores que adornan su tumba
se inclinan y lloran!!

JOSÉ M.^a GARCÍA MARTÍNEZ.

LIBROS PRESENTADOS A ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES

LA VIDA EN MADRID, colección de amenos artículos escritos por D. Enrique Sepúlveda. Forma un elegante tomo de 260 páginas y se vende á 3 pesetas en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, n.º 2, Madrid.

BROMAS LIGERAS, PENSAMIENTOS Y ARMONÍAS. Dos volúmenes de poesías originales de D. José Moreno Castillo, de Jaén, que contienen muy apreciables composiciones. El primero forma un tomo de 298 páginas y el segundo otro de 400, esmeradamente impresos en casa de los señores Rubio, en Jaén, costando respectivamente 3 y 4 pesetas. Véndense en la librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, Madrid, y en casa de los señores Bermeja hermanos, de dicha capital andaluza.

DESPUÉS DEL COMBATE, interesante relación contemporánea escrita por D. Federico Urrecha, con un prólogo de don J. Ortega Munilla. Un tomo de xv-258 páginas, cuidadosa-

mente impreso en el establecimiento de los señores Sucesores de Rivadeneyra, y que se halla de venta al precio de 3 pesetas en la Librería nacional y extranjera de D. Manuel Rosado, editor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

PASATIEMPOS

SOLUCIÓN DE LOS DEL NÚMERO 59

Enigma.—La bomba.

METAGRAMAS

G R E C I A	B A D A J O Z
A U S I N L	A V O L O R A
L S T E C A	U A C A S I P
A T E N A S	L L E R E N A

Cambio de vocal.—CAJA.—CEJA.—CIJA.—COJA.—CUJA.
Homónimos.—Aguja.
Charada.—Papamoscas.

CHARADA

Letra es la *primera*, letra la *segunda*,
La *tercera* llave, y no de metal,
La *cuarta* una planta, y el *todo* es un nombre
Que muy pocos hombres lo suelen llevar.

EN PUBLICACION

NUEVO DICCIONARIO

DE LAS LENGUAS

ESPAÑOLA Y FRANCESA

COMPARADAS

Redactado con presencia de los de las Academias española y francesa, BESCHERELLE, LITTRÉ, SALVÁ y los últimamente publicados, por D. NEMESIO FERNANDEZ CUESTA. — Contiene la significación de todas las palabras de ambas lenguas. — Las voces anticuadas y los neologismos. — Las etimologías. — Los términos de Ciencias, Artes y Oficios. — Las frases, proverbios, refranes, idiotismos y el uso familiar de las voces. — Y la pronunciación figurada.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

El *Diccionario de las lenguas española y francesa* formará cuatro tomos de regulares dimensiones que se publicarán por cuadernos de **80 PAGINAS**, al reducido precio de cuatro reales cada uno.

Para que los señores suscritores puedan hacer uso de los Diccionarios enunciados, hemos resuelto publicarlos á la vez, alternando en los repartos un cuaderno del francés-español y otro del español-francés. Con este sistema podrá apreciarse mejor nuestro libro y se facilitará su uso inmediato.

Con respecto á la impresión, cantidad de lectura, papel y demás condiciones materiales de este nuevo *Diccionario*, creemos lo más acertado, en lugar de seguir la costumbre general de encomiarlas, recomendar su examen á las personas inteligentes con el objeto de que puedan hacerse cargo de su bondad y baratura. Los cuadernos aparecerán semanalmente.

ENCICLOPEDIA HISPANO-AMERICANA

DICCIONARIO UNIVERSAL

DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros corresponsales y favorecedores la próxima publicación de tan notable libro, que editaremos ilustrado con millares de pequeños grabados intercalados en el texto para mejor comprensión de las materias de que en él se trata; y separadamente con mapas iluminados y cromolitografías que reproducen estilos y modelos de arte.

Próximamente aparecerán los prospectos y primeros cuadernos de esta obra, la más importante de cuantas lleva publicadas esta casa editorial.

IMPORTANTÍSIMA PUBLICACION EN PRENSA

HISTORIA GENERAL DEL ARTE

BAJO LA DIRECCION DE DON LUIS DOMENECH, CATEDRATICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

Esta útil é importante obra constará de ocho tomos, tamaño gran folio, ilustrados con 800 magníficas láminas al cromo, en negro y colores, sacadas de las obras más selectas que se han publicado en Europa, y estará considerablemente aumentada con todo lo relativo al arte en España.

La obra se dividirá en las partes siguientes: *Arquitectura*, 1 tomo.—*Ornamentación*, 2 tomos.—*Escultura y Glíptica*, un tomo.—*Pintura y grabado*, 1 tomo.—*Cerámica*, 1 tomo.—*Historia del traje, armas y mobiliario*, conteniendo la colección completa de la obra de F. HOTENROTH, 2 tomos.

El precio total de esta publicación será de unas 225 á 250 pesetas.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria
BARCELONA.—IMP. DE MONTANER Y SIMÓN.

Ayuntamiento de Madrid